

## Nehemías 2 - Palabra de Dios para Todos

1. En el mes de nisán, en el año veintidés del rey Artajerjes, un día le llevaron vino a su mesa y yo se lo serví al rey. Nunca antes había estado triste cuando estaba con el rey, pero ese día lo estaba.
2. Así que el rey me preguntó: ¿Por qué estás triste? No creo que estés enfermo, debe ser una tristeza del corazón. Sentí mucho miedo,
3. pero aún así le dije al rey: ¿Que viva el rey por siempre! ¿Cómo no voy a estar triste si la ciudad en la que están enterrados mis antepasados está en ruinas y sus puertas han sido consumidas por el fuego?
4. Entonces el rey me dijo: ¿Cómo te puedo ayudar? Antes de responder, le oré al Dios del cielo.
5. Entonces le dije al rey: Si su Majestad está de acuerdo y cree que este siervo suyo merece ayuda, le ruego que me envíe a Judá, a la ciudad de Jerusalén. Esa es la ciudad de mis antepasados y quisiera poder ayudar a reconstruirla.
6. La reina estaba sentada al lado del rey y ambos me preguntaron: ¿Cuánto demorará tu viaje? ¿Cuándo regresarás? Le dije exactamente cuánto me demoraría y el rey estuvo de acuerdo en enviarme a Judá,
7. así que le sugerí: Si su majestad está de acuerdo, le pido que me entregue cartas dirigidas a los gobernadores de las provincias que quedan al occidente del río Éufrates para que me dejen pasar libremente hasta que llegue a Judá.
8. Le ruego que una de esas cartas esté dirigida a Asaf, el administrador de los bosques del rey para que me suministre madera para las vigas de las puertas del templo\*, para la muralla de la ciudad y para la casa en donde voy a vivir. El rey me dio lo que le pedí debido a que Dios estaba conmigo.
9. Así que me presenté ante los gobernadores de la región al occidente del río Éufrates y les entregué las cartas del rey. El rey me había dado una escolta de caballería al mando de oficiales del ejército.
10. Cuando Sambalat, el horonita, y Tobías, el siervo amonita, se enteraron de lo que yo estaba haciendo, se disgustaron mucho al saber que había llegado alguien dispuesto a ayudar a la gente de Israel.
11. A los tres días de llegar a Jerusalén,
12. salí de noche, a caballo, acompañado de algunos hombres. No le conté a nadie lo que Dios me había motivado hacer por Jerusalén. Yo era el único que cabalgaba, el resto iba a pie.
13. Atravesamos la puerta del Valle camino a la fuente del Dragón, pasamos luego por la puerta del Basurero y revisé las murallas de Jerusalén que estaban todas derrumbadas, y las puertas consumidas por el fuego.
14. Luego me dirigí a la puerta de la Fuente y al estanque del Rey pero cuando me acerqué me di cuenta de que el animal en que iba montado no podía pasar por ahí.
15. Entonces, durante la noche, subí por el valle y revisé la muralla. Finalmente, me di vuelta, entré por la puerta del Valle y regresé.
16. Los funcionarios de la ciudad no sabían a dónde había ido yo, ni qué estaba haciendo. Yo no le había contado nada sobre mi trabajo ni a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los funcionarios, ni a nadie.
17. Entonces les dije: Ustedes conocen la situación en que estamos: Jerusalén está en ruinas y sus puertas están consumidas por el fuego. Así que trabajemos juntos y reconstruyamos la muralla de Jerusalén para que dejemos de sufrir esta humillación en la que estamos viviendo.
18. También les conté lo bueno que Dios había sido conmigo y lo que me había dicho el rey. Ellos dijeron<sup>P 1/2</sup>

## **Nehemías 2 - Palabra de Dios para Todos**

todos animados: ?¡Manos a la obra!

19. Pero cuando Sambalat el horonita, Tobías el empleado amonita y Guesén el árabe se enteraron de esto, se burlaron de nosotros, nos pusieron en ridículo y dijeron: ?¿Qué es lo que ustedes están haciendo? ¿Es que piensan rebelarse contra el rey?

20. Pero yo les respondí con este mensaje: ?El Dios del cielo es quien nos ayuda pues somos sus siervos. Así que vamos a reconstruir la ciudad y ustedes no tendrán arte ni parte en ella.